

Concepción, 23 Enero 74.

Mary:

Me hace muy feliz el que continuemos juntos, por lo menos, a poca distancia uno del otro. La verdad es que me has llegado muy dentro y poco a poco voy sintiendo que tu presencia eres unió, me anima y me invita a estimarte mucho, además que tus cartas muestran un cariño tan sincero hacia mí por medio de tus palabras, esas palabras que me entregas y esas que aún no te atreves a decir; Lengo que confesar que esa necesidad tu, cartas se me hace cada día más imperante.

¿Por qué no te atreves a decir que me quieres, o tal vez que me amas?
¿Por qué dejas vagando esas palabras y no me las das? ¿Eienes miedo de que me ría de ti por ello? Te lo pregunto porque es eso lo que me das a entender cuando dejas los espacios en blanco en tus cartitas ¿verdad o no?

Oye ¿verdad que este lugar donde hoy estamos parece una "cárcel de verdad"? palabras que aquí sí que me siento "preso" total, allá en el estadio parecíamos "medios presos", pero aquí se pasó! Total, ya pasará todo y tendremos una experiencia valiosísima que contar a nuestros hijos y nietos cuando seamos viejitos, estas son las cosas que forjan al hombre cabal, estas son cosas que dan a la mujer que las vive un lugar también en la historia de los pueblos y engrandecen con ello su imagen aparente de "sero débil", la verdad, es que ustedes, se faran para ser fuertes frente a todas estas cosas! son maravillosas todas! tienen un valor y conservan un estado de ánimo tal que es imposible decaer ante tanta grandeza espiritual y porque no decirlo también: física; en ti cariño he go llegar a todos los compañeros, mi admiración y respeto por el papel relevante que hoy día han jugado en la historia, recíbe un abrazo y un sero emocionado de tu amigo y admirador que siempre te tendrá en su recuerdo, donde quiera que estemos.

Ahora me despidó de ti cariño, esperando que el tiempo que está aquí sea lo más ameno y feliz posible dentro de las "comodidades" existentes. Antes, te agradeceré mucho el ofrecimiento de lavarme ropita, pero fíjate que estuve de lavado anteaer en el estadio y por lo tanto no lengo nada sucio, ¡Muchas gracias cariño! ¡Me voy! que lengos felices sueños pueriles, o jalos sueños conmigo! pero un sueño lindo; y que mañana nos veamos, ni sueños meramente como hoy. Chao primero.

J. Tito